

“LA PROTESTA”

Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A NOEL de LARA
Valores y Giros diríjanse
provisionalmente a José C. Cisano

Más sobre moral anarquista

El anarquismo es mucho más que una simple cuestión de clase, económica; involucra en su amplitud una vasta transformación de la vida colectiva en todos sus órdenes. Decirse anarquista presupone, lógicamente, declararse libre de toda coyunda castroadora de la voluntad, de toda aprensión reveladora de una carencia absoluta de responsabilidad para romper con el sofocador y místico ambiente en que nos toca desarrollar nuestras actividades. El que se dice anarquista y no posea esta característica, se halla en flagrante y punible contradicción.

Porque, además, las ideas anarquistas son ideas de amplificación. La moral, la filosofía, el arte, el trabajo, etc., pierden su exiguo significado para adquirir otro nuevo, de un valor intrínseco superior. Así, el trabajo, que actualmente es casi un estigma, en la sociedad nueva será un aliciente de dignificación. Igualmente la moral, que hoy es un conglomerado de falsas reglas sociales, de una ambigüedad desoladora, será en la sociedad nueva una norma de vida apoyada en las relaciones de los seres y la naturaleza.

Enfóntese, si para ser anarquista debiese romper con los moldes seculares de la rutina, es evidente que una consecuencia de esta rebeldía sería la aceptación tácita de un nuevo concepto sobre cada hecho o teoroma, físico o abstracto, que informe la vida social del universo.

Por esto cuando hablamos de nuestra moral, no podemos dejar de señalar a aquellos que, pese a su rótulo de anarquistas, observan metódicamente los preceptos de la moral burguesa, usando de los mismos calificativos que aquella para expresar determinadas acciones reñidas a conciencia y con un concepto claro y neto del hecho en sí.

«Lo inmoral... repetimos con Gilimón... es el sistema social en que vivimos. Y de él derivan todas esas inmoralidades de que los moralistas doctrinarios se quejan».

Mancomunemos los esfuerzos tendientes a suprimir la causa madre de todas las inmoralidades, en vez de distraer nuestras energías erigiéndonos en legisladores de una moral capciosa, convencidos de que todas las aberraciones que genera el actual orden social, desde la prostituta al ladrón, no son sino hijas de una mayor inmoralidad: el Estado.

Y procediendo en esta forma podremos tener la seguridad de haber obrado anarquicamente.

CONCEPTOS

Es obvio que, no podemos considerar como elemento de progreso la ola creciente de subordinación al Estado. Por el contrario, nuestra representación del progreso social es una continua aproximación hacia el ideal abolicionista de toda autoridad gubernativa; una continua aproximación al «desenvolvimiento pleno del contrato libre» en todo lo que fué antes y es ahora función propia de la Iglesia y del Estado; una continua aproximación al «desenvolvimiento de la libre iniciativa», así en los individuos como en las colectividades. En estas tendencias se inspira la táctica anarquista, tanto por lo que afecta a la vida individual como por lo que atañe a la vida social.

P. Kropotkin.

PÁGINAS OLVIDADAS

El martirio de la bondad

La bondad no se ha acimatado aún en nuestra sociedad tres cuartas partes salvaje. No queda lugar para ella entre la ferocidad general. El hombre bueno, compasivo, el hombre de corazón, es un mártir entre la multitud de canchales refinados que constituye la especie humana.

Como se le cree débil porque ama en vez de odiar, porque perdona en lugar de vengarse, porque se aparta en lugar de combatir, la jauría se le encima creyéndole fácil presa, sin ver que este pretendido débil la domina, como un gigante, con toda la fuerza de su benevolencia, con toda la superioridad de su amor.

Su fuerza reside en el dolor, resistiendo inagotable, a cada paso de su vida, y en el dolor temple su alma con una pobreza que ninguna injuria, ninguna calumnia puede empañar, pues que el dolor es el gran creador de los héroes; pero no de estos brutos violentos, megalomanos alucinados de falsa gloria y de falso honor, juzgándose a cada paso su vida y la de los demás para obtener un chispazo de vanidad satisfecha. Estos incensables perseverantes persiguen con toda seriedad, sin tregua ni debilidad, en medio y a despecho de la burlesquería, de las vociferaciones y de las decepciones, su marcha imperturbable hacia el ideal, cada día más cerca, cada día más radiante.

Así es el hombre de corazón, perdido y aislado en medio de la general abyección. Desde que nace hasta que muere, su vida es una larga crucifixión entre los primeros rayos de la vida, en la familia es donde comienza su aprendizaje del dolor. Presa de la absoluta arbitrariedad paternal, ¡cuántas veces sangró su corazón, herido en sus repliegues más íntimos por indiscretas inmixciones, por intrusiones intempestivas o brutales, por coacciones discordes con sus aptitudes, sus delicadezas y sus predilecciones más queridas, por toda una multiplicidad de contorsiones reiteradas que le prolijos a sentir más cruelmente ulteriores sufrimientos!

En la escuela, escarnecido y ridiculizado por sus mismos camaradas, incomprendido de sus maestros, pedagogos trasnochados, siente acentuarse su aislamiento en aquel ambiente de insensibilidad y de degradación afectada, de incompreensión y de iniquidad debidamente jerarquizada y funcionarizada. Es un calzonazo, un cándido, y se le llama «tonto».

Sus más íntimos abandonos son presa de la implacable burla que indistintamente mancha con sus rasgos todo lo que, aún tímidamente, se revela desinteresado, generoso y lleno de abnegación.

Llega la juventud y con ella los irresistibles impulsos hacia todas las formas de la Belleza. Entonces los sufrimientos de la infancia se acrecientan con todo el poder impetuoso de la vitalidad,

cuya energía acrecentada intensifica aún más la sensibilidad y la perceptibilidad del dolor.

Siempre confiado, se entrega por entero al que ama, al amigo, a la mujer amada; pero aquí también se decepta en decepción. En su camino se desentraza tropezando con las piquefices, con las vulgaridades, con los cálculos mezquinos y bajos, con las hipocresías y con las cobardías inconfesadas. El amigo, que quisiera asociar a sus entusiasmos y a sus locuras de generosidad, resóndele burlesco y se aparta calculando los quebrantos en que hubiera incurrido. La amada que hubiera querido arrastrar en sus vuelos, con la que soñaba elevarse por el infinito de un ideal radiante, se arrastra miserablemente a ras de tierra o le abandona, miedosa, o cansada, a sus yerros y a sus atropellos.

Después, el dolor aumenta aún más a medida que se extiende el círculo de su actividad. En el marcamagnum de la vida social, aporta en esta lucha acerca las mismas disposiciones benevolentes que hicieron y de él harán eternamente el juguete de todos los que se le acercan. Sufrir en todo lo que ama. La multitud que quedará a su derredor, de su abyección, a trancarral al crimen legal y socialmente admitido, y despertará a la bienhechora luz de la libertad, le tratará y odiará como enemigo. La autoridad, paladín de este crimen organizado, se esforzará para aplastar y su bondad será tachada su familia harán el vacío en torno suyo. Y si en su descendencia, en su misma da de execrable maldad. Sus amigos y compañeros, en su amiga, en estos seres queridos, tan acendradamente amados, ni en éste que deberá ser santuario de amor, le faltará el ciliz de la cruel amargura.

Acribilado de heridas mil, sangrando el corazón y el espíritu extraviado entre tantos dolorosos asaltos, desamparado y traquetado, si no tiene el temple excepcional de los héroes, acabará por agotarse, aniquilado y convertido en idea guilapo inhumano que se llama un hombre resignado.

Tal es en nuestra sociedad la suerte de la bondad, esta base, sin embargo, tan fundamental, tan esencial de toda sociedad. ¡Cuántas energías han naufragado, engullidas para siempre en la cloaca de las ignominias sociales!

¡Cuán grave y profundo, encarado de este modo, ¡parece el problema humano! ¡Qué pequeñas y mezquinas las penales legislativas para resolverlo!

¡Hasta qué profundidades hay que remover las costumbres, para que la bondad obtenga siquiera su derecho a la luz? ¡Acaso la cuestión social — prefiero decir humana — no es ante todo una cuestión moral? Por juiciosos que sean los zurdos económicos, serán impotentes para traernos la solución: la refundición de las mentalidades de donde ha de salir el «Hombre integral».

Andrés Girard.

Crónicas subversivas

LOS SOCIALISTAS AUSTRIACOS

El periódico socialista «Volkrecht» publicó un manifiesto de los socialistas democratas austriacos, que contiene un sentido bastante enérgico. La verdad está sofocada en Austria; —loemos.— «Nunca hubo libertad en Austria, y durante la guerra el régimen bajo el que vivimos se hizo insoportable... No hablaremos ya de las sentencias de muerte dictadas contra los tcheques; solo hablaremos respecto a las sentencias por manifestar pensamientos socialistas. Lafeger fué sentenciado a la horca tan sólo porque editó un folleto en el que pedía la paz. Así obra el gobierno austriaco, que pretende combatir contra la barbarie».

«Por eso apelamos al internacionalismo para que él nos salve de esta situación. Aquí todos se han vuelto esclavos; tcheques, italianos, eslavos, todos deben ser patriotas bajo la opresión... El gobierno obligó al pueblo a manifestarse por el pa-

trio y hacer préstamos de dinero para la guerra... No queremos el triunfo de Austria, queremos que se cumba».

Que el gobierno pregunta a su pueblo directamente, que es lo que piensa respecto a la guerra!

Lo que hoy desamamos no es la guerra, sino solamente la revolución. Después de la guerra invitáremos al pueblo francés, que ha podido realizar la revolución para conseguir la República.

«No podemos combatir contra Francia, pero nos importa saber del régimen despótico de Rusia».

Pedimos a la prensa revolucionaria universal la reproducción de estas pocas líneas escritas con sangre y bajo el fuego de la horca a que se difundió el manifiesto entre todos los soldados. Tampoco se permite decir la menor palabra en Francia, también allí se castiga por lo más insignificante.

Queremos que también allí y en todas partes preñente el gobierno a su pueblo, que piensa de la guerra. Y la revolución será un hecho. Del Arbeiter Freund de Londres.

UN DESCUBRIMIENTO

«La Prensa» de hoy, trae en sus columnas, la noticia de un no muy vulgar descubrimiento; ello es, que aquí, en la Argentina, tenemos un comisario de policía con vergüenza. Es raro, es asombroso todo esto; habiendo no ya un comisario, sino un simple «botón», que tenga vergüenza, en este país de los atropellos, de las iniquidades y de los abusos, donde impera como única ley el machete del cosaco! Pero debemos, — después de leer lo que «La Prensa» nos dice, — admitir que se ha podido encontrar uno, solamente uno, a la en Quilmes, el pueblo de las tolerancias.

Este comisario pidió a la jefatura que lo trasladara a Morón, «a consecuencia de las dificultades que le crea la administración comunal, porque no se presta a sus exigencias en el sentido de permitir el juego al monte y a la ruleta en la casa que, con el beneplácito de aquella autoridad, se ha instalado allí».

Lo que sería necesario saber, es si el citado comisario se «opone» al funcionamiento del garito, porque tenga vergüenza, o si es simplemente porque los dueños de él no lo dan colma.

Estamos en duda, apesar de lo que «La Prensa» dice, de la «honradez» del comisario de Quilmes. No lo creemos; no podemos creerlo, porque es imposible que haya un policía con vergüenza. Estas son dos cosas antagónicas. Son anverso y reverso.

ACTUALIDAD

Cada pueblo posee una característica propia que lo distingue de los otros pueblos, cada ciudad tiene una distinta psicología que la diferencia de las otras ciudades, cada hombre una peculiar idiosincrasia que lo particulariza de los otros hombres.

«Nuestro pueblo, es un pueblo de suidades, carencia de aspiraciones ideales; es, podría decirse, un pueblo-robajo, que tras del pastor camina a ciegas. Amigo de las aparatosidades, le gusta encubrir su ignorancia con vanos parlamentos, y ocultar su miseria con deslumbrantes oropeles».

«Nuestra ciudad, es una ciudad brillante, esplendorosa; se distingue por su limpieza, y por su deslumbrante majestuosidad. Tiene pasajes, palacios, estatuas... todo lo que es necesario tener una ciudad. Y tiene también sus barracones, sus hambrientos, sus atormentados».

«Tiene como todas las grandes urbes, grandezas y miserias, entremezcladas. Pero la miseria de aquí es una miseria oculta, un hambre disfrazada de hartura».

«Nuestros hombres, — los de la situación, — son unos hombres puro abdomen; se diferencian de los otros, por su insaciable estómago, por su voraz carencia de materia pensante, y por su general eunuquismo. También se distinguen por su falta de vergüenza».

En el pueblo, en la ciudad y ante los «hombres», nosotros los anarquistas, somos anormalidades. Somos anomalías porque en la sociedad actual el que rompiendo las tradicionales moldaduras se sobrepone al medio, es anormal.

Mediocridades

Siempre hemos afirmado desde estas columnas, que los que rigen los destinos de un país, forman la lección de las mediocridades humanas. El sentido medico político y directriz de las actividades del pueblo, está plagado de seres vivientes tan inútiles como perjudiciales para la vida. No afirmamos por el prurito de hacerlo simplemente; lo corroboran en un rasgo de sinoquidismo los periodistas burgueses, enemigos como él que más de dar a luz estas cosas.

El escolar que sale a la vida con sólo haberse ingurido «más o menos» componiendo las enseñanzas primaria y secundaria; que sale sin ap-

litudes manuales y mentales, dice yeladamente «La Prensa», lleno de senda obligada la que conduce a la oficina que sería el lugar geométrico de todas las incapacidades, si no existieran para hacerle triunfal competencia las bancas del parlamento. Estas palabras en bocas de personajes tales, dicen con más elocuencia de nuestras verdades y de nuestra práctica transformadora del régimen actual.

Los gobernantes, politiqueros, oficialistas de estado, policías y demás chupadores de la colmena, siempre fueron estúpidos, mediocres y como la tales malvados, que teniendo a la luz de las ideas monumentales de acracia, persiguieron y persiguen a los que la profesan, porque ven en ella el término de todas sus inútiles existencias de parásitos.

Mediocres, al fin...

Música para el pueblo

Para que el pueblo se olvide de sus hambres, para agraarlo un poco la monótona existencia de su vida, agravada por la falta de trabajo, debido a la general paralización de la industria, «el intendente municipal» — porta-estandarte que fué en el día de Corpus, aquí que pretendió prohibir los ruidos... y autor de un sin fin de disparates que empuñe en llamar ordenanzas — de los ruidos con eso de los ruidos... de los ruidos musicales se entiende; — todo por distraer a el pueblo «cientos y bastonados» que al son del clarín desfilan, olvidándose de su miseria, del hogar desolado, de los hijos sin pan.

La banda de policía, en las diferentes piazas, hará sentir sus alegres notas, despertando a la «acturna ciudad», triste en sus miserias. Y los haraposos y famélicos «chilucos» irán a la plaza, a distraer sus hambres... Y olvidarán hasta de comer».

Música para el pueblo... Podríamos muy bien reformar un viejo refrán y aplicarlo a nuestro pueblo.

El pueblo no come, pero se divierte tanto...

Analizando

No hay mejoras posible dentro del régimen actual. La social, está de tal modo organizada, sus engranajes están tan bien dispuestos, que cualquier reforma quejara en ella introducirse para mejorar, todo será en vano.

Vamos a dejar los írismos y hablar claro; y demostramos las sinrazones de nuestras razones.

El capital, lo tiene todo acaparado. El obrero, único productor de cuanto existe, soporta una vida vegetativa, llena de vicisitudes y de necesidades. Se le da al obrero, lo estrictamente necesario para que no se muera de hambre, no porque sienta el capitalista «comiseración» por el miserable pária. Le asigna un salario mínimo, para que pueda éste reponer en algo sus fuerzas, a fin de poder al día siguiente reanudar sus tareas en beneficio de quien lo explota. ¡Habría necesidad de entrar en consideraciones sobre el estado calamitoso en que se encuentra el obrero, provocado por la avaricia insaciable del capitalismo? Creo que este tópico ha sido suficientemente dilucidado, llegándose a esta obvia conclusión: El obrero vive explotado, escarnecido y humillado. Entonces, comprometido éste de la sin razón de estas razones, quiero terminar con ese estado de esclavitud; siento necesidad de romper con todos los obstáculos que se opongan a su libre desenvolvimiento como productor y como hombre.

Satisfacer sus necesidades, aspirar a un mayor grado de perfeccionamiento en los elementos y medios de trabajo, a fin de producir el máximo, con el mínimo de esfuerzo, le está vedado al trabajador en la presente organización social.

El capital, fruto de la explotación y la rapia, tiende pura y exclusivamente a multiplicarse, poco importando...

El capital, fruto de la explotación y la rapia, tiende pura y exclusivamente a multiplicarse, poco importando...

Almanaque de Tierra y Libertad

Comunicamos a los que han hecho pedidos a esta administración de ejemplares del Almanaque de Tierra y Libertad, que siendo reducida la cantidad que conseguimos para atender los pedidos, se han agotado. En su defecto, pueden dirigir sus pedidos a Angel Zucarelli, Estados Unidos 1339.

Agrupación Constanza

Hoy sábado, a las 8.30 p. m., en Independencia y Avenida La Plata, realizará una conferencia antipolítica, donde hablarán varios oradores.

La Agrupación.

En Marcha

Esta agrupación ha puesto en circulación una rifa, a total beneficio de «La Protesta», de dos tomos lujosamente encuadernada, de la obra titulada «Los misterios del Vaticano»

en 500 números y a 0.20 centavos cada uno.

La rifa se sorteará en el próximo picnic de «La Protesta», a celebrarse en el mes de marzo.

El Secretario.

Ateneo R. de V. Crespo

C. pro «La Protesta» V. Crespo

Gran festival artístico y literario a beneficio de la biblioteca del Ateneo y nuestro diario «La Protesta» a realizarse el 16 de abril a las 2 de la tarde. Próximamente publicaremos programa.

Persnas buscadas

Deseo saber el paradero de Agustín Pereira, residente en el mes de diciembre en General Pico. Lo busca Nicanor Víctor Pereira. Dirección: San José 868, Montevideo; (R. O. del Uruguay).

Funciones y conferencias

De Mendoza

El Ateneo Francisco Ferrer, organiza una gran velada cultural y recreativa a beneficio de la caja social y conmemorando su primer aniversario. Hoy sábado a las 9 p. m., en los salones de la Sociedad Francesa, Córdoba 230, prestando su curso el cuadro dramático «Arte y Placer», quien pondrá en escena el drama «Sangre que honra». El profesor Angel Lupi dará una conferencia.

NOTAS ADMINISTRATIVAS

T. R., Aparicio. — Recibimos 2.— 1.50 por suscripción y 0.50 para el diario. — Va recibo.
J. C., Capital. — Recibimos carta, Va lo que pide en sección correspondiente, el resto, a la brevedad posible.

C. 1.º de Mayo. — No creemos conveniente publicar. Enviaremos directamente, informes al respecto. Si insisten se publicarán.

G. B., General Rodríguez. — Recibimos 5.— Va en sección correspondiente.

D. S. V. Capital. — Va lo que pide.
M. P., Mar del Plata. — Enviamos talonarios. Enviamos los ejemplares. Publicamos lo que pide y suspendemos como indica.

A los suscriptores de Colonia

Se les avisa que se ha designado agente en esa localidad, al compañero Nicolás Maddalena.

Por lo tanto se encarece a los suscriptores, reconocerle como tal. La Administración.

A los suscriptores de Mar del Plata

A los suscriptores de Mar del Plata. Se comunica a los suscriptores de Mar del Plata, que en estos días pasará el

agente de esa a hacer efectiva la cobranza.

Es de desear abonar las mensualidades a fin de no interrumpir la buena marcha del diario.

La Administración.

CORRÓ

Hay cartas para: J. López, Segundo Jesús Suárez, Juan López, Segundo Canaño, Francisco Sánchez, Teófilo Díez, Francisco Eloy, Benaser Lozano, Pascual Agustín, Cándido Tornaza, Víctor M. Delfino, Miguel Lezvy, Paola de Santos, C. Cueto, R. Ludueña, S. Carpinteros y Anexos, F. de A. Gráficas, Albalá, F. O. R. A., R. Abruzzi, R. G. Pacheco, Mauricio Haimovici, Obreros Alpagateros, Salvador Torrens, Carlos Montaner, A. Domelech, Juan Nández del Valle, Pierre Quiroule, Emilio Elveta, El amigo del Obrero, Manuel Montoya, Orlando, Juan López López, Agustín Martínez, Pajar Eloy, Octavio Martín, Dalmacio San Pedro, Fernando Farina.

Balance General de «LA PROTESTA»

Movimiento de Caja del 1.º de Marzo de 1915 al 14 de Febrero de 1916

I al 14 de Febrero 1916		Resumen de los totales de CAJA desde el 1-3-1915 al 14-2-1916	
ENTRADAS		Entradas Salidas Superavit Déficit	
Trabajos de imprenta. Su planilla	296.—	Marzo 31. Suma total de planillas	3.282.61 3.303.35 110.74
F. de Agrupaciones Anarquistas	0.60	Abril 30. Idem idem	3.168.67 3.750.40 581.73
Librería. Venta ciudad e interior	97.60	Mayo 30. Idem idem	3.542.81 3.676.36 133.55
Suscriptores	55.50	Junio 30. Idem idem	3.218.69 3.444.31 225.62
Marchisano. Su entrega a c. 1.ª quincena	300.—	Julio 31. Idem idem	3.677.01 4.248.02 569.01
	1.185.20	Agosto 31. Idem idem	3.347.49 3.302.21 45.28
		Septiembre 30. Idem idem	3.087.13 3.126.93 39.80
		Octubre 31. Idem idem	2.875.85 2.440.42 435.43
		Noviembre 30. Idem idem	2.702.68 2.839.71 237.03
		Diciembre 31. Idem idem	3.323.09 2.746.42 576.67
		Enero 31. Idem idem	3.043.15 2.519.98 524.17
		Febrero 14. Idem idem	1.185.20 847.87 337.33
			36.454.38 36.432.98 1.918.88 1.897.48
		Existencia al 14-2-1916	21.40 21.40
			36.454.38 36.454.38 1.918.88 1.918.88
		Detalle de la existencia dejada por F. Villarruel:	
		Giro al cobro, N.º 274633. V.	
		Cañas 7.—	
		Idem N.º 341343. Salta 5.50	
		Dinero efectivo 7.60	
		Estampillas de correo 1.30	
		Existencia que se ha hecho cargo el nuevo administrador, José C. Cisano 21.40	
		Ejadio Calleja Contador,	
		F. Villarruel, Ex-Administrador,	
		J. C. Cisano, Administrador y Revisor,	
		Pereyra, Crudo, San Martín y Cappello, Revisadores,	

BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:
 Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales,
 y no beber las Cervezas:
 Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock.
Solidaridad, Trabajadores!